

Percepción del funcionamiento familiar en estudiantes de licenciatura en Tlaxcala, México

Familiar behavior perception of university students in Tlaxcala, Mexico

Ma. Luisa Garzón Trejo

Universidad Autónoma de Tlaxcala

maria19_621@hotmail.com

Alejandra Nava Ernult

Universidad Autónoma de Tlaxcala

dayanale_24@hotmail.com

Resumen

El objetivo del presente estudio consistió en evaluar la percepción del funcionamiento familiar en los estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura en Atención Integral al Adulto Mayor de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México. La población participante estuvo conformada por un grupo de nueve estudiantes en un estudio de tipo descriptivo, donde se utilizó la Escala de Funcionamiento Familiar de Espejel (2008) como instrumento de medición que califica los factores: autoridad, control, supervisión, afecto, apoyo, conducta disruptiva, comunicación, afecto negativo y recursos. Los resultados reportaron de forma global un puntaje al límite del funcionamiento familiar funcional. Los factores que resultaron funcionales fueron afecto negativo, apoyo, supervisión, afecto y autoridad. Dentro del límite de la funcionalidad estuvieron la conducta disruptiva y la comunicación, y dentro de la disfuncionalidad, los recursos y el control, lo cual indica que en estas familias los padres ejercen el poder.

Palabras clave: familia, funcionamiento familiar, adultez temprana.

Abstract

The main objective of this study consisted on the evaluation of the familiar behavior perception of the new students of the degree in Comprehensive Care for the Elderly of the Faculty of Science for Human Development of the Autonomous University of Tlaxcala, Mexico. The participant population was formed by a 9 students group. The study was a descriptive one. The Espejel's Familiar Behavior Scale (2008) was used as a measuring instrument that qualifies the next factors: authority, control, supervision, affection, support, disruptive behavior, communication, negative affection and resources. The results globally reported a score to the limit of the functional familiar behavior. The factors that resulted functional were negative affection, support, supervision, affection and authority. On the functionality limit: disruptive behavior and communication. Into the dysfunctionality: resources and control. This indicates that in these families the parents exercise their power.

Key words: family, familiar behavior, early adulthood.

Fecha recepción: Mayo 2016

Fecha aceptación: Julio 2016

Introducción

La configuración de la familia se ha ido transformando a lo largo del tiempo y, en consecuencia, también su estructura; sin embargo, sigue siendo la base primordial de toda organización. Keith y Whitaker (1991) indican que la mayoría de los patrones establecidos en la familia son transmitidos de una generación a otra de manera inconsciente por medio de pautas de interacción y de los roles. Por lo tanto, cuando aparece algún conflicto o cambio en su estructura se desestabiliza, lo cual marca el momento de cambiar de estrategias para continuar dentro del marco funcional o disfuncional del funcionamiento familiar.

El funcionamiento familiar es una dinámica relacional sistémica que se establece entre los miembros de la familia para que esta funcione positivamente y permita la expresión y desarrollo de la individualidad (Olson, 2008). Dentro del funcionamiento familiar están algunas de las funciones que ejercen los miembros de la familia, tales como autoridad, supervisión, control, afecto, conducta disruptiva, afecto negativo, comunicación, apoyo y recursos (Espejel, 2008). Dichas funciones se encuentran en las pautas de interacción que se transmiten de generación en generación.

En una investigación realizada por López Sánchez (2014), sobre “Funcionamiento familiar, diferenciación familiar e ideación suicida en estudiantes universitarios de nuevo ingreso de la licenciatura en Educación Especial de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala”, los resultados mostraron que no hay relación entre ideación suicida y funcionamiento familiar; tampoco entre ideación suicida y diferenciación familiar, pero sí se presentó relación entre funcionamiento familiar y diferenciación familiar.

Ahora bien, en la investigación realizada por Cabrera-Díaz de Arce y Rodríguez-Gómez (2013), sobre “Percepción del funcionamiento familiar de estudiantes de Logo Fonoaudiología”, se concluyó que más de la mitad de la muestra de estudiantes universitarios percibe el funcionamiento familiar en sus hogares como moderadamente funcional.

En otra investigación hecha por Guadarrama-Guadarrama et al. (2011), sobre “Funcionamiento familiar en estudiantes de nivel superior”, el objetivo fue determinar el funcionamiento familiar de los estudiantes universitarios de seis diferentes licenciaturas. Los resultados indicaron que los estudiantes universitarios perciben a su familia como disfuncional, siendo este aspecto el que más reportan los alumnos, independientemente de la licenciatura que estudien.

Los estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura en Atención Integral al Adulto Mayor de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, están en la etapa de la adultez temprana. De ahí el interés de esta investigación sobre la percepción que tienen los estudiantes sobre el funcionamiento familiar de sus familias, con la finalidad de tomar las medidas adecuadas que permitan generar programas de intervención ante los casos de disfuncionalidad y/o funcionalidad, potenciar las funciones de la familia tanto para

los estudiantes como para sus familias y que ambos logren superar con éxito esta etapa del ciclo vital y las crisis por las que se atraviesa de forma secuencial.

Planteamiento del problema

Tal como menciona Minuchin (1990), las funciones principales de la familia tienen dos objetivos: la protección y desarrollo psicosocial de los hijos —puesto que la familia es el centro de afecto y de seguridad para el desarrollo de la personalidad— y la función educativa cultural, que se encarga de la socialización y la transmisión de la cultura de una generación a otra. Por su parte, McGoldrick y Gerson (2000) también confirman que el funcionamiento físico, social y emocional de los miembros de una familia es interdependiente de los cambios en el sistema. En este proceso de socialización y transmisión de la cultura, la familia se ve sometida a factores internos y externos, causando crisis en cada etapa del ciclo vital de la familia.

En específico, en la etapa de la adultez temprana la crisis es singular. Por un lado, es el inicio de un vuelo hacia la independencia individual y familiar; por el otro, remarca la dependencia al sistema, pues el individuo no está listo para independizarse porque aún requiere supervisión, apoyo y guía en esta etapa importante de su vida, ya que es el momento en que el estudiante centrará sus energías para poder profundizar en la profesión a la que se dedicará. Sin duda, los padres desempeñan un rol importante ya que se pone en juego la flexibilidad de la familia como consecuencia del propio desarrollo físico, cognoscitivo y psicosocial del hijo.

Para fines de esta investigación fue importante conocer cómo perciben los estudiantes el funcionamiento familiar de sus familias, en otras palabras qué hacen y cómo resuelven las crisis propias del ciclo vital, de acuerdo con la Escala de Funcionamiento Familiar de Espejel (2008) en los factores jerarquía, control, supervisión, afecto, apoyo, conducta disruptiva, comunicación y recursos, que ha permitido que sus familias vayan superando de forma secuencial las etapas de dicho ciclo —al interior y al exterior— y, como consecuencia de ello, que el subsistema parental cumpla con sus tareas básicas (como el acceso a la educación superior, alimentación, colegiaturas, material académico, vestimenta, espacios personales dentro del hogar, entre otras).

En el caso de nuestro interés, el adulto joven atraviesa por constantes cambios psicológicos, sociales y culturales que la sociedad exige. Las crisis del ciclo vital —el paso de la adolescencia a la adultez joven— se presentan debido al cambio en las respuestas emocionales de cada uno de

los integrantes de la familia. ¿Este planteamiento es idóneo para los jóvenes universitarios tlaxcaltecas? Minuchin (1990) considera que el sistema familiar desempeña sus funciones a través de subsistemas con límites claros y diferentes niveles de poder. ¿Este planteamiento lo viven las familias de los estudiantes universitarios en Tlaxcala?

Pregunta de investigación

¿Cuál es la percepción que tienen los estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura en Atención Integral al Adulto Mayor de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, sobre el funcionamiento familiar en sus hogares?

Hipótesis

Es probable que la familia proteja el desarrollo de las capacidades y habilidades de los hijos, especialmente en momentos de crisis disfuncionales o funcionales en los estudiantes universitarios de nuevo ingreso a la licenciatura en Atención Integral al Adulto Mayor de la Facultad de Ciencias para el desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

Objetivo general

Describir la percepción del funcionamiento familiar de las familias de los estudiantes de la licenciatura en Atención Integral al Adulto Mayor de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

Objetivo específico

Identificar cuáles son los factores (autoridad, control, supervisión, afecto, apoyo, conducta disruptiva, comunicación, afecto negativo, recursos) que presentan mayor disfuncionalidad y/o funcionalidad en las familias de los estudiantes de la licenciatura en Atención Integral al Adulto Mayor de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

Marco teórico

Esta investigación sustentó teóricamente las acepciones clave (como ciclo vital, adultez temprana, familia y funcionamiento familiar). Ciclo vital: es la división de la existencia en etapas es un constructo social; adultez temprana: un concepto o práctica que pareciera natural y obvio para quienes la aprueban, pero que en realidad es una invención de una cultura o sociedad particular. No existe un momento objetivo definitivo en el que un niño se hace adulto ni en el que un joven se convierte en viejo. Durante el surgimiento de la adultez —periodo de exploración que se da al inicio de la segunda década de vida—, muchas personas no están listas para asumir las tareas típicas de la juventud: llevar una vida independiente, emplearse en un trabajo y, por lo general, fundar una familia (Papalia, Wendkos y Duskin, 2010).

¿Cuándo se convierte una persona en adulto? Como mencionamos, la madurez psicológica puede depender de logros, como el descubrimiento de la propia identidad, la independencia de los padres, el desarrollo de un sistema de valores y el establecimiento de relaciones. Algunos psicólogos sugieren que el inicio de la adultez no está indicado por factores externos, sino por indicadores internos como el sentido de autonomía, autocontrol y responsabilidad personal, que es más un estado mental que un evento discreto (Shanahan, Porfeli y Mortimer, 2005; Papalia, 2010). Desde este punto de vista, algunas personas nunca llegan a ser adultas sin importar su edad cronológica.

En la actualidad, el camino a la adultez puede estar marcado por múltiples hitos —ingresar a la universidad (de tiempo completo o parcial), trabajar (tiempo completo o parcial), mudarse de casa, casarse o tener hijos—, transiciones cuyo orden y tiempo varían (Schulemberg, O' Malley, Bachman y Johnston, 2005; Papalia, 2010). Es común que los estudiantes de primer año o semestre se sientan abrumados por las exigencias de la universidad. El apoyo de la familia parece ser un factor clave para lograr el ajuste. Los jóvenes en esta etapa toman conciencia de que sus opiniones en muchos temas son tan válidas como las de cualquier otro; incluso las de un padre o un maestro, pero no pueden encontrar significado o valor en este laberinto de sistemas y creencias. El caos ha sustituido al orden. Por último, alcanzan un compromiso dentro del relativismo: elaboran sus propios juicios y eligen sus propias creencias y valores a pesar de la incertidumbre y el reconocimiento de otras posibilidades válidas (Papalia, 2010).

Para Tanner, el recentramiento es un factor en el camino de la adultez que se propuso para denominar el proceso que fundamenta el cambio a una identidad adulta, que es la principal tarea de la adultez temprana. El recentramiento es un proceso de tres etapas donde el poder, la responsabilidad y la toma de decisiones pasa gradualmente de la familia de origen al adulto temprano independiente (Tanner, 2006; Papalia, 2010). En la etapa 1, al comienzo de la adultez temprana, el individuo todavía se encuentra inserto en la familia de origen, pero empiezan a crecer las expectativas de autoconfianza y autarquía (persona que se basta por sí misma).

En la etapa 2, durante la adultez temprana, el individuo sigue viviendo con su familia (y quizá depende de ella económicamente, pero ya no está inserto en ella). Esta etapa se caracteriza por la presencia de actividades temporales y exploración en diversas materias escolares, trabajos y con diversas parejas. Hacia el final de esta etapa, el individuo empieza a establecer compromisos serios y a ganar los recursos necesarios para mantenerlos.

En la etapa 3, hacia los 30 años, el individuo entra en la adultez temprana, fase que se distingue por la independencia de la familia de origen (al tiempo que se conservan los lazos) y la dedicación a una carrera, pareja y, posiblemente, hijos.

Otros autores denominan la etapa de la adultez temprana como adulto joven o también como adolescencia tardía. Micucci (2005 en Valdez, 2010) considera que en esta etapa el máximo desafío al que debe enfrentarse el adolescente es la consolidación de su identidad. Uno de los desafíos a los que se enfrentan los padres es la manera de posicionarse con respecto a la exploración identitaria de su hijo adolescente. Los adolescentes se enfrentan a un desafío complejo: conservar su relación con los adultos significativos en su vida, y al mismo tiempo transformarla mediante una percepción más aguda de la autonomía personal. Este proceso ha sido denominado *individuación* (Blos, 1967 en Valdez, 2010).

Nuestra investigación está sustentada en el enfoque estructural de Minuchin, el cual tiene su origen en la terapia familiar sistémica, que estudia a la familia y sus interacciones —y no a un solo individuo aislado— y cuyo eje rector es la estructura. Minuchin (1990) menciona que el hombre sobrevive en grupos; esto es inherente a su condición humana, ha sobrevivido en todas las sociedades a través de su pertenencia a diferentes agrupamientos sociales. En todas las culturas, la familia imprime a sus miembros un sentimiento de identidad independiente. La

experiencia de identidad posee dos elementos, un sentimiento de identidad y un sentimiento de separación. Define a la familia como un sistema abierto en transformación, es decir, que continuamente recibe y envía descargas de y desde el medio extrafamiliar, y se adapta a las diferentes demandas de las etapas de desarrollo que enfrenta. Por su parte, Beavers (1995 en Nava, 2003), afirma que la familia es un sistema con cambios evolutivos, donde las relaciones e interacciones la hacen funcionar debido al potencial de crecimiento y adaptación.

La familia es el laboratorio donde estos ingredientes se mezclan y se proveen. Como tal, la familia es la matriz de la identidad. Aunque la familia es la matriz del desarrollo de sus miembros, también debe acomodarse a la sociedad y garantizar alguna continuidad a su cultura. En este sentido, las funciones de la familia sirven para dos objetivos distintos. Uno es interno: la protección psico-social de sus miembros; el otro es externo: la acomodación a una cultura y la transmisión de esa cultura.

La familia, como un sistema que opera dentro de contextos sociales específicos, tiene tres componentes. En primer lugar, la estructura de una familia es la de un sistema sociocultural abierto, en proceso de transformación. En segundo lugar, la familia muestra un desarrollo desplazándose a través de un cierto número de etapas que exigen una reestructuración. En tercer lugar, la familia se adapta a las circunstancias cambiantes, de tal modo que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento psicosocial de cada miembro.

En cuanto a la estructura, esta se define como un conjunto de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Esto se refiere a las relaciones de poder que la familia observa en sus interacciones (Beavers, 1995 en Nava, 2003).

Las transacciones repetidas establecen pautas sobre la manera de relacionarse, cuándo y con quién, en un sistema que rige la conducta de los miembros de la familia. Es decir, debe existir una jerarquía de poder donde los padres y los hijos tengan niveles de autoridad diferentes. Es importante que exista una complementariedad de las funciones entre el subsistema padres y el subsistema hijos, lo que permitirá que la estructura familiar sea capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambien sin perder la continuidad que proporciona un marco de referencia a sus miembros. La organización en subsistemas de una familia proporciona un entrenamiento

adecuado en el proceso del mantenimiento del diferenciado «yo soy», al mismo tiempo que ejerce sus habilidades interpersonales en diferentes niveles.

El funcionamiento eficaz requiere que los padres y los hijos acepten el hecho de que el uso diferenciado de autoridad constituye un ingrediente necesario en el subsistema parental. Ello se convierte en un laboratorio de formación social para los niños que necesitan saber cómo negociar en situaciones de desigualdad. El apoyo a la responsabilidad y la obligación de los padres para determinar las reglas de la familia estimulan el derecho y la obligación de los niños de crecer y desarrollarse en forma autónoma (Minuchin, 1990). Para dicho desarrollo se analizan las interacciones de la familia con funcionamiento familiar normal (funcional). Se requiere que existan límites, los cuales —de acuerdo con Minuchin (1990)— son barreras invisibles que identifican a los individuos, regulan la relación uno con otro, funcionan para delimitar y definir la autonomía de cada uno de ellos y así proteger la diferenciación de la familia para que cada uno de sus miembros experimente libertad sin interferencia, pero a su vez con la oportunidad de contacto entre cada uno de los subsistemas.

Por su parte, Beavers (1995 en Nava, 2003) se refiere al funcionamiento familiar como la manera en que se organiza la familia de acuerdo con las jerarquías, alianzas, límites, territorio y geografía. Además, evalúa la competencia familiar bajo la clasificación de funcionamiento sano y gravemente disfuncional. La familia sana es espontánea, expresa claramente sus sentimientos, actitudes y opiniones. Los padres son líderes que se apoyan y se quieren. Sus interacciones están cargadas de energía, muestran habilidad en el manejo de emociones, respeto hacia la individualidad, negociación competente, claridad en la comunicación, expresión de sentimientos, incluyendo el dolor y la frustración. En cambio, la familia gravemente disfuncional se ve impedida por la ausencia de liderazgo claro, coalición paterna disfuncional, poca habilidad para resolver la ambivalencia, dificultad en la comunicación y en la estructura del límite relacional. Las interacciones carecen de espontaneidad, energía y expresión de emociones.

Metodología

La presente investigación es descriptiva. La meta del investigador consiste en describir fenómenos, situaciones, contextos y eventos. Esto es, detallar cómo son y cómo se manifiestan. La herramienta que se utilizó fue la Escala de Funcionamiento Familiar de Espejel (2008), la cual ha sido calificada, estandarizada y confiabilizada para población mexicana, cumpliendo con todos los criterios de validez y confiabilidad de 0.91 Alpha de Cronbach. Contiene 40 ítems y evalúa nueve factores: autoridad, control, supervisión, afecto, apoyo, conducta disruptiva, comunicación, afecto negativo y recursos. Estos factores miden el funcionamiento familiar funcional y/o disfuncionalidad. Creemos que el sistema familiar es susceptible de ser evaluado, ya sea a través de toda la familia o de uno de sus miembros.

Población

Esta investigación estuvo conformada por nueve estudiantes (siete mujeres y dos hombres) de nuevo ingreso a la licenciatura en Atención Integral al Adulto Mayor de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

Datos socioculturales

El análisis de la Escala de Funcionamiento Familiar arrojó los siguientes datos socioculturales: 78 % (7) son mujeres y 22 % (2) son hombres; 89 % (8) de ellos oscilan entre los 19 y los 21 años de edad (seis mujeres y dos hombres) y 11 % (1) tiene 48 años (mujer); 100 % (9) de ellos son de origen tlaxcalteca; 89 % (8) de los padres está casado y 11 % vive en unión libre. En cuanto a su ingreso mensual, 78 % (7) percibe menos de \$3 000 y 22 % (2) más de \$6 000. Por tanto, en esta muestra se observa que los estudiantes perciben un ingreso económico mínimo.

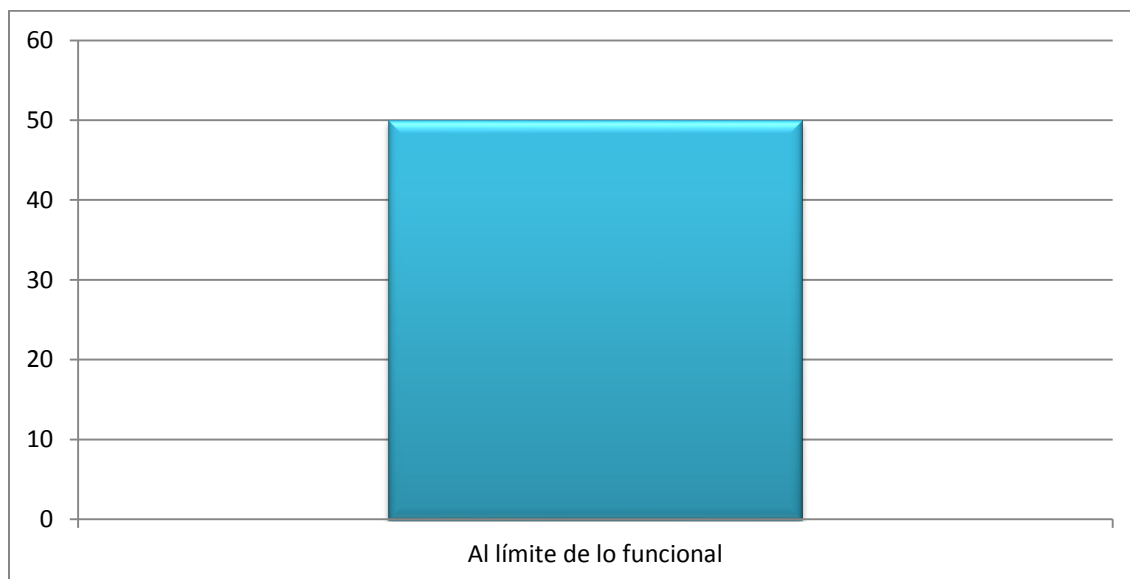
En lo que respecta al lugar que ocupa la población de estudio dentro de su familia, el rango se distribuyó del estudiante que ocupa el primer lugar al que ocupa el cuarto o más. La proporción de la muestra se observa de la siguiente manera: primer lugar 22 %; segundo 22 %; tercer lugar 11 %; cuarto 34 %; quinto 11 %, por lo que en esta población la mayoría son hijos que ocupan el cuarto lugar. 78 % (7) son católicos y 22 % (2) profesa otro tipo de religión.

Las edades de los padres (varones), 56 % (5) está dentro de los 40 años, 22 % (2) tiene 50 años, 11 % (1) tiene 38 años, 11 % (1) murió a los 86 años. En cuanto a las madres, 67 % (6) está entre los 40 años; 11 % (1) entre los 50 años; y 11 % (1) entre los 30 años; 11 % (1) tiene 94 años.

El grado de escolaridad de los padres se observó de la siguiente manera: 11 % (1) tiene profesión a nivel licenciatura, 22 % (2) cursó la preparatoria; 34 % (3) cursó la secundaria; 22 % (2) la primaria y 11 % (1) no terminó la primaria. En las madres, 22 % (2) terminó la primaria; 22 % (2) la secundaria; 22 % (2) la preparatoria y 34 % (3) tiene profesión a nivel técnico y licenciatura. Con respecto a la ocupación de los padres, 34 % son campesinos; 33 % (3) comerciantes; 22 % (2) son empleados y 11 % (1) maestro. Con respecto a las madres, 56 % (5) son amas de casa; 22 % (2) son empleadas; 11 % (1) es obrera y 11 % (1) cubre interinatos algunas veces. 78 % (7) de los estudiantes vive con ambos padres, 11 % (1) solo vive con alguno de los padres y 11 % (1) vive con su familia actual.

Resultados

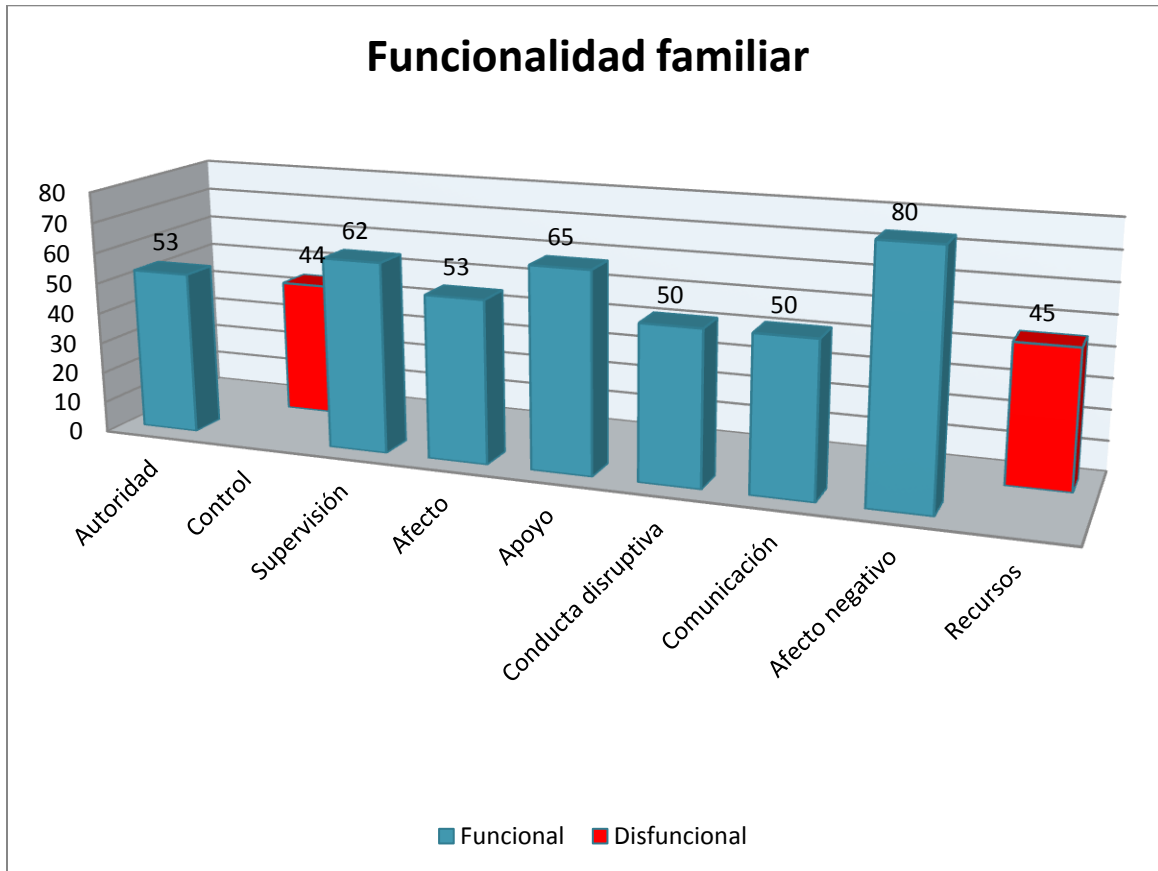
La gráfica 1 nos muestra la percepción de los estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura en Atención Integral al Adulto Mayor sobre el funcionamiento familiar de sus familias. Dicha percepción se encuentra en el límite del funcionamiento familiar funcional.



Gráfica 1. Percepción del funcionamiento familiar.

Fuente: elaboración propia.

La gráfica 2 muestra los resultados de cada uno de los factores de la Escala de Funcionamiento Familiar de Espejel (2008) con respecto a la percepción del funcionamiento familiar de los estudiantes de la licenciatura en Atención Integral al Adulto Mayor. Esto se describe en los siguientes tres apartados.



Gráfica 2. Funcionamiento familiar general por factor.

Fuente: elaboración propia.

Factores con funcionamiento familiar funcional

El factor afecto negativo reportó un puntaje de 80. Así, los estudiantes lo perciben como funcional, lo que indica que cuando algún miembro de la familia demuestra sus sentimientos de manera negativa, los padres de forma positiva corrigen estas actitudes, dando importancia a ambas partes.

El factor apoyo alcanzó un puntaje de 65, lo cual indica que es funcional. El marcador refiere que estas familias de manera general se apoyan entre sí en diversas situaciones y salen adelante ante cualquier situación, repartándose las actividades pertinentes, por ejemplo: en la fiesta del pueblo, ante una enfermedad, la pérdida del empleo, la ausencia de algún miembro, en los quehaceres del hogar, en los estudios, tareas de la escuela, etcétera.

El factor supervisión arrojó un puntaje de 62. Indica que en este factor las familias son funcionales, dado que cuando los padres dan una indicación o permiso a los hijos, los padres supervisan que estas indicaciones se lleven a cabo. Por ejemplo, el estar pendientes que sus hijos cumplan con sus tareas encomendadas por sus maestros, la hora de llegar a casa, permisos, etcétera.

El factor autoridad es percibido como funcional con 53 puntos. Esto indica que el poder lo ejercen los padres, es decir, son ellos quienes aportan lo necesario para la manutención de sus hijos, autorizan los permisos, asignan las tareas del hogar, intervienen en la resolución de conflictos, los horarios de llegada y salida de la casa, son ellos quienes corrigen a los hijos, los que toman las decisiones más importantes, con quién salen sus hijos y con quién no, compartiendo el rol y apoyándose para que los hijos realicen las indicaciones de los padres.

El factor afecto se percibe como funcional con un puntaje de 53, lo cual quiere decir que los miembros en general de las familias muestran sus sentimientos y sus necesidades adecuadamente a la persona indicada, de manera verbal o no verbal. Por ejemplo, el padre comunica a la madre, los padres a los hijos, los hijos a los padres. De manera que estas actitudes estén vigentes de manera permanente.

Factores del funcionamiento familiar con disfuncionalidad

El factor recursos reporta disfuncionalidad con un puntaje de 45, lo que indica que a estas familias, de manera general, se les complica la obtención de alimentos, servicios de salud, y además el brindarles a sus hijos desde un espacio de privacidad (cuarto propio, espacio para estudiar) lo que necesitan para asistir a la escuela. Este factor se relaciona con el nivel socioeconómico.

El factor control reportó un puntaje de 44. Se percibe como disfuncional debido a que a los hijos les cuesta realizar, obedecer o llevar a cabo las órdenes dadas por el subsistema parental; es fácil que el joven no haga caso de las recomendaciones de sus padres. Esto tiene que ver con la conducta, debido a la etapa del ciclo vital del joven adulto, o quizá a que los límites no son claros. Por ejemplo, cuando tienen algún conflicto los padres, los demás miembros de la familia intervienen; o cuando se habla de un castigo a aplicar este no se lleva a cabo; cuando alguien de los miembros de la familia no se responsabiliza de sus hábitos de higiene; cuando se dan peleas a golpes o de modo verbal; cuando alguien se aísla, etcétera.

Factores del funcionamiento familiar al límite de la funcionalidad

El factor conducta disruptiva muestra el puntaje de 50 puntos, es decir, que se encuentra en el límite de la funcionalidad. Esto indica que en estas familias, de manera general, existe la presencia de la ingesta de alcohol o quizá se oculta, o los hijos tienen problemas de conducta en la escuela, con sus superiores, etcétera.

El factor comunicación tiene una puntuación de 50, lo que indica que la comunicación está en el nivel limítrofe. O sea, la manera de transmitir información a nivel verbal y no verbal se ubica en el mínimo del nivel esperado. Por ejemplo, la entonación en la forma en que los padres se dirigen hacia sus hijos o los hijos hacia los padres, cuando manifiestan sus sentimientos y necesidades de forma apropiada a la persona adecuada.

Conclusión

Los resultados de esta investigación responden a la pregunta de investigación: ¿cuál es la percepción que tienen sobre el funcionamiento familiar de sus familias los estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura en Atención Integral al Adulto Mayor de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala? La conclusión es la siguiente:

El mayor porcentaje de las familias estudiadas calificó con un puntaje funcional dentro de la Escala de Funcionamiento Familiar de Espejel (2008), especialmente en los factores de apoyo, afecto, afecto negativo, supervisión y autoridad. Este hecho describe que ponían al servicio todas sus cualidades propias de cada sistema, siendo flexibles continuamente en sus funciones, alternando responsabilidades entre sus miembros, compartiendo el compromiso de ser familias que se desempeñan correctamente.

Son familias que promueven la satisfacción de las necesidades básicas de cada uno de sus miembros, ya que se facilitaron entre sí el desarrollo mediante la cooperación continua en cada una de las necesidades de sus miembros. Esto se ve reflejado en el hecho de que las etapas del ciclo vital avanzan de manera secuencial. El joven adulto elige una carrera universitaria y posteriormente forma una nueva unidad, continúa con otros estudios o ingresa al ámbito laboral.

Esto indica que son los padres quienes ejercen el poder en estas familias, con límites claros, protección adecuada, convivencia, autonomía, comunicación y jerarquía. Dichas relaciones tienen la finalidad de solucionar problemas de forma adecuada cada vez que se presentan. Tal como señala Minuchin (1999 en Nava, 2003), “una familia mantiene relaciones funcionales porque sus miembros ejercen sus funciones con claridad y límites claros en los subsistemas; de esa manera se transforman de acuerdo a las necesidades internas”.

Las relaciones funcionales en estas familias indican que se respetan los espacios emocionales de cada uno de sus miembros. Cabe mencionar que los recursos económicos no fueron un factor determinante en la funcionalidad en estas familias, las cuales valoran que sus hijos estudien debido a la escasez de profesionistas.

Bibliografía

- Espejel, E. et al. (2008). Manual para la Escala de Funcionamiento Familiar. IFAC. México.
- Keith y Whitaker (1991). La presencia del pasado: continuidad y cambio en la estructura simbólica de las familias, en Falicov (comp.), Transiciones de la familia. Continuidad y cambio del ciclo de vida. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- López-Sánchez, M. R. (2014). Tesis: Funcionamiento familiar, diferenciación familiar e ideación suicida en estudiantes universitarios de nuevo ingreso de la licenciatura en Educación Especial. Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano. Universidad Autónoma de Tlaxcala. Sin clasificación.
- McGoldrick y Gerson (2000). Genograma en la Evaluación Familiar. Barcelona, España: Gedisa.
- Minuchin, S. (1990). Un modelo familiar en familias y terapia familiar. Barcelona, España: Gedisa.
- Nava-Ernult, A. (2003). Tesis: El funcionamiento de un grupo de familias en la ciudad de Tlaxcala. Universidad Autónoma de Tlaxcala, TCIE 2003 N38.
- Olson, D. H. (2008). Tipos de familia, estrés, familia y satisfacción con la familia: una perspectiva del desarrollo familiar. En Falicov, C. J. (comp.) Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de vida. (p-129). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Papalia, D., Wendkos, O. S., y Duskin, F. R. (2010). Desarrollo Humano. McGraw Hill.
- Valdez, C. A. A., y Ochoa, A. J. M. (2010). Familia y crisis estrategias de afrontamiento. México: Prentice Hall.
- Cabrera-Díaz de Arce, I., y Rodríguez-Gómez, A. (2013). Percepción del funcionamiento familiar de estudiantes de Logo Fonoaudiología. Revista Cubana de salud y Tecnología, 4(3), 2. Recuperado de: <http://www.revtecnologia.sld.cu/index.php/tec/article/view/136/216>
- Guadarrama-Guadarrama, R., Márquez-Mendoza, O., Veytia-López, M., y León Hernández, A. (2011). Funcionamiento familiar en estudiantes de nivel superior. Revista de Psicología Iztacala. UNAM. México. 14, (2), 179. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2011/epi112j.pdf>